

# **ANALISIS ANTROPOLÓGICO**

**FRANCISCO GÓMEZ BELLARD**



# ASENTAMIENTO

Los restos óseos humanos que se han ido exhumando en el yacimiento, los pasamos a describir en relación a los recintos donde han aparecido.

## Recinto 1

En el nivel II de la calle A, se recogió el tercio inferior de una diáfisis humeral derecha de adulto, muy deteriorada, con fractura *post mortem*. En el borde del corte transversal, se aprecia una oquedad en forma de canalillo que termina el córtex del hueso para penetrar en la zona medular.

El estudio radiográfico y, sobre todo, el análisis con microscopía de esta formación revela que se trata de la acción *post mortem* de una caída continua de agua. No se trata, por tanto, de una alteración en vida del sujeto, sino de un deterioro posterior que asemeja una patología. Este fenómeno se conoce con el nombre de pseudopaleopatología. La cronología de este fragmento es del -450–400.

En el tramo 1 nivel IIB de este recinto se exhumó un fragmento medio parietal derecho, de un espesor de 6 milímetros y de medidas 44 x 43 milímetros. Éste presenta en su lado izquierdo una porción de sutura sagital muy dentada, abierta en la cara exocraneal y apenas cerrada en la endocraneal.

Esta pieza se articula con otra porción reconstruida de parietal izquierdo a nivel del tercio medio de la sutura sagital abierta. En la cara endocraneal de cada pieza se reconocen surcos vasculares anchos y profundos, aparentemente de varón. Se trata pues, de dos fragmentos de una misma calota craneal correspondiente a un sujeto, probablemente varón de edad adolescente o adulta muy joven, máximo 20 años.

## Recinto 3

En el nivel IV de este recinto, con una cronología del -450–400, encontramos fragmentos muy escasos de huesos fetales o de recién nacido, entre los que se reconocen las apófisis transversas lumbares y un fragmento de coxal, así como una porción de atlas.

En el nivel II, con la misma cronología que el anterior, encontramos los siguientes restos óseos:

- fragmento de apófisis transversas y cuerpos vertebrales incompletos de tamaño grande, propios de varón.
- varios fragmentos de ambos coxales con un diámetro de la cavidad acetabular de 56 milímetros, muy masculino.
- un fragmento de esternón de 10 milímetros de espesor.
- tres pequeños fragmentos de costillas grandes.

- dos cabezas femorales incompletas con un diámetro estimado de 52 milímetros, masculinas y parejas.
- tercio proximal sin cabeza de un fémur izquierdo, propio de varón.
- tercio medio de diáfisis radial de aspecto robusto.

El conjunto del nivel II presenta, pues, una homogeneidad en cuanto al tratamiento por el calor. Debido a las estriaciones de algunos huesos largos, creemos que el contacto con el fuego se produjo de manera no ritual, en época notablemente posterior a la esqueletización de estos restos, que parecen corresponder a un sujeto varón adulto de cierta robustez.

#### Recinto 4

En la calle B, en su nivel II, encontramos las siguientes piezas óseas:

- mitad distal de un húmero derecho en muy mal estado de conservación. Parece pertenecer a un varón y se trata indudablemente de un adulto.
- extremo acromial de una clavícula derecha deteriorada, claramente masculina y adulta.
- epífisis distal de peroné derecho de adulto, posiblemente masculino.
- mitad derecha de un atlas grande, masculino, de edad adulta pero no madura o senil, pues carece de degeneraciones articulares artrósicas.
- dos fragmentos pequeños de cuerpos vertebrales cervicales de adulto sin osteofitos.
- ocho fragmentos de segunda falange de mano ennegrecida por el fuego, pero sin ninguna distorsión. Algunas estriaciones longitudinales sugieren que se trata de un contacto con el fuego después de la esqueletización, por lo que cabe pensar en una exposición accidental a la acción del calor.
- tres fragmentos de metatarsianos muy deteriorados.
- un cóndilo mandibular derecho, masculino y adulto.
- un fragmento de maxilar con la mitad de la rama horizontal izquierda y la rama derecha casi completa que se ha reconstruido a partir de dos porciones separadas a nivel del mentón. La apófisis geni es bifida y sobresaliente, lo que señala a un varón. La fórmula dentaria es:

	-	-	-										-	
	-	-	-										-	
	-	-	-										-	
derecha	M2	M1	P2	P1	C	00	/	0	0	0	0	0	M2	0 izquierda

La edad es por tanto superior a los 30 años pues, tiene el M3 perdido en vida. Se trata de restos muy incompletos y bastante deteriorados en su mayoría, de un sujeto, con toda seguridad un varón. La edad puede considerarse superior a los 30 años, pero inferior a los 45 ó 50.

Debemos de indicar que junto a estos restos óseos, se encontró una calota que se remitió en su día por el grupo local de excavación de Benicarló a la Dra.

María Dolores Garralda para su análisis. El estudio no se realizó nunca, y tampoco se devolvió esta interesante pieza, ya que son raros los hallazgos humanos adultos en los yacimientos de esta época. Tan solo se conserva una fotografía de la calota, publicada hace unos años (Giner, Meseguer, 1976).

### **Recinto 5**

En el nivel V de este recinto, fechado en el -450–400, se encontraron dos fémures homólogos de un individuo infantil. Su longitud máxima, de 69 milímetros, indica que se trata de un feto de 35 o 36 semanas. Es posible que la criatura hubiese llegado a nacer, tratándose entonces de un recién nacido prematuro.

Aparecieron también, dos tibias, un peroné y tres fragmentos de huesos largos no identificables, todo ello del mismo sujeto fetal.

### **Recinto 9**

Se ha recogido en este recinto una porción diáfisis humeral derecha que abarca desde la mitad del surco deltoido hasta el inicio de la epídisis distal. Los diámetros diafisarios son de 20 y 16 milímetros, las inserciones musculares son escasas. Parece tratarse de un sujeto de edad adulta, sin que podamos precisar el sexo.

### **Recinto 11**

En este recinto se recuperaron las siguientes piezas óseas:

- fragmento de trocánter mayor de fémur izquierdo de adulto, posiblemente masculino.
- mitad derecho de arco posterior de un atlas de adulto, con bordes osteofísicos, probablemente masculinos.
- dos fragmentos de 8, 5 y 4 centímetros respectivamente de diáfisis cubital y radial, muy deteriorados, pertenecientes a la misma persona adulta, de la cual no es posible dar más datos.
- diáfisis de tibia derecha cuyos extremos parecen haber sido atacados por roedores. El perímetro a nivel de agujero nutricio es de 90 milímetros, lo que señala a un varón. Los diámetros diafisarios son de 34 y 21 milímetros respectivamente. Ello arroja un índice cnémico de 61,76, correspondiente a una platicnemia, es decir a una tibia aplanada en sentido antero-posterior.
- dos tercios superiores deteriorados de radio izquierdo.
- dos tercios medios de diáfisis cubital que se relaciona con el fragmento radial anterior. Ambas piezas parecen corresponder a un sujeto adulto, sin que sea posible precisar el sexo.

## Recinto 17

En este recinto, correspondiente a la calle C, se exhumaron los restos óseos siguientes:

- numerosos fragmentos craneales entre los que se reconocen:
- un occipital casi entero, con inión prominente y fosas cerebelosas profundas, propio todo ello de varón.
- una apófisis mastoide izquierda recia, también masculina.
- un fragmento de frontal con cresta muy marcada.
- Varios fragmentos parietales con restos de las suturas coronal y sagital en vías de fusión.

Estos datos parecen sugerir la presencia de un varón adulto:

- del esplanocráneo, aparentemente del mismo sujeto, se recogen cinco piezas dentarias sueltas: los dos incisivos centrales superiores, un segundo incisivo superior, un canino superior y un premolar superior. Todas estas piezas presentan un grado importante de abrasión, lo que en principio señala una edad adulta madura.
- un tercio medio de clavícula derecha presenta unas características propias de adulto, sin que sea posible determinar el sexo.
- una primera vértebra cervical (atlas) incompleta, presenta signos artrósicos avanzados.
- dos fragmentos de tibia, derecha e izquierda, presentan también un gran deterioro, lo que impide tomar medidas fiables.

De todo ello podemos concluir que son restos muy escasos y deteriorados del esqueleto de una persona de sexo aparentemente masculino y de edad indudablemente adulta madura, más de 40 años.

## Recinto 28

Se exhumó una inhumación infantil en posición fetal, por lo que consideramos que es un enterramiento primario, que proporcionó los siguientes restos óseos:

- en el neurocráneo, se recoge una calota craneal casi completa de un sujeto de muy corta edad. El espesor no alcanza los 2 milímetros y la zona de las protuberancias parietales es casi translúcida.
- ambas escápulas infantiles
- ambos húmeros
- ambos ilíacos
- fragmentos de costillas
- ambos cúbitos
- ambos radios
- ambos fémures.

Todo el conjunto de huesos corresponde al mismo individuo, sin duda a un infante de muy corta edad. Para determinar ésta, podemos recurrir a las tablas de Hoffman (Hoffman, 1979), si se trata de niños recién nacidos, o a las de Fazekas (Fazekas, Kosa, 1978), en el caso de restos fetales. La longitud de los radios, 53

milímetros y de los fémures, 75 milímetros, indican, según Hoffman, una edad correspondiente al momento del nacimiento. Según Fazekas, se correspondería con un feto a término. Es decir, ambos datos antropológicos coinciden en la edad, vecina al nacimiento. Para decidir si se trata de un feto o de un niño recién nacido, sólo podemos guiarnos por el entorno. Por el material que nos ha llegado, no se aprecian restos óseos de mujer adulta. Parece, por tanto, que estos restos infantiles corresponden a una inhumación individualizada. Esto es, la inhumación de un niño recién nacido.

Como conclusión, pues, podemos indicar que se trata de los restos bastante completos y en buen estado de conservación de un niño recién nacido.

### **Recinto 33**

Este recinto volvió a ofrecer la evidencia de otro enterramiento infantil en vivienda, ya que los restos óseos nos dieron el siguiente resultado:

- fragmentos de apófisis transversas y espinosas de vértebras dorsales infantiles.
- tres costillas derechas completas.
- fragmentos costales.
- escápula derecha completa.
- fragmento de ilíaco derecho.
- dos húmeros derechos. Uno de los húmeros está fragmentado y es ligeramente más pequeño que el otro.
- un húmero izquierdo que se corresponde con el derecho completo.
- dos cúbitos, que parecen corresponder, por la textura articular, a los húmeros más largos.
- un radio derecho entero que parece articularse con el cúbito derecho.
- dos fémures izquierdos.
- un fémur derecho, éste y uno izquierdo forman pareja y miden 72 milímetros, mientras que el segundo izquierdo mide 77 milímetros
- No se aprecian fragmentos craneales.

Se trata de dos sujetos que según las tablas están en una edad próxima al nacimiento. La diferencia existente entre las medidas de los huesos de ambos sujetos no deben atribuirse obligatoriamente a una diferencia de edad, siempre posible, sino que puede deberse simplemente a un diferente desarrollo. No debemos olvidar que la variabilidad de estaturas en el nacimiento es grande, desde los 42 a los 52 centímetros. Por tanto, una variación de 5 milímetros en un hueso como el fémur es perfectamente posible en individuos de la misma edad perinatal.

En conclusión, podemos indicar que estamos en presencia de los restos óseos incompletos de dos sujetos recién nacidos. Uno de ellos puede tener dos o tres semanas más, o, también, ser algo más grande que el otro.

## Consideraciones generales

La presencia de los restos óseos humanos que se han exhumado en este yacimiento, nos presenta dos problemáticas complejas y diferentes, por una parte, la existencia del conocido rito de inhumación infantil en vivienda, y por otra la presencia de huesos humanos de adulto en las calles del poblado.

Sobre el primer caso ya expusimos nuestro parecer en un trabajo monográfico en el que incluíamos estos materiales (Oliver, Gómez, 1987). En él hacíamos mención a que dichos enterramientos, que hoy por hoy, no podemos saber si fueron sacrificiales, podrían estar relacionados con un rito de fundación de la vivienda. En algunos casos, el recién fallecido, siempre un neonato, como puede indicarnos la inhumación del recinto 28, puede ser sustituido por los restos de otros individuos muertos tiempo atrás, también recién nacidos, como podría ser el caso de los encontrados en los recintos 3, 5 y 33. Tal vez esta sustitución sirvió para evitar un posible sacrificio humano.

La existencia de restos óseos de adultos, nos lleva a plantear el por qué una cultura que tiene un extremo cuidado, además de un rito complejo con los finados, admite la presencia de restos humanos en las calles. Se trataría tal vez de la exposición de cuerpos de posibles enemigos, o serían cuerpos expuestos de vecinos del poblado contraventores de las leyes que lo regían, es decir, una exposición pública de la ejecución del malhechor para escarnio. Existe cierto paralelo con los conocidos cráneos del Puig de Sant Andreu de Ullastret (Gerona), y el todavía inédito del Molí del Espigol (Tornabous).

## NECRÓPOLIS

Los restos humanos incinerados que se han recuperado en la necrópolis del Puig de la Nau, constituida por 17 urnas, de las cuales solamente se han podido estudiar siete, nos ofrecen los siguientes datos.

### Urna 1

Peso total	79	gramos
Neurocráneo	19	«
Esplacnocráneo	7	«
Huesos largos	22	«
Cinturas escapular y pelviana	-	
Costillas y esternón	-	
Vértabras	12	«
Manos y pies	1	«
Restos no identificables	18	«

Descripción: coloración muy desigual, con fragmentos neurocraneales muy blancos e intensamente deformados junto a elementos vertebrales negros o



grises. Estas zonas de menor combustión, corresponden a las apófisis espinosas. En el esplacnocráneo, se reconoce un gonión destacado y fuerte, muy bien quemado. Algunas piezas dentarias, como un primer molar y una raíz de premolar con ápices cerrados, muestran características de edad adulta y, en el caso del molar, una importante abrasión de toda la corona.

Conclusiones: se trata de restos muy bien quemados, probablemente en posición decúbito supino, de un individuo de edad adulta, del que no es posible señalar el sexo. El material es muy escaso, como lo demuestra el peso total de los restos recogidos. Los fragmentos craneales permiten valorar una combustión a elevada temperatura (800-900°C, o grado 2-3 de Holck (Holck, 1985).

### Urna 2

Peso total	273	gramos
Neurocráneo	13	«
Esplacnocráneo	-	
Huesos largos	192	«
Cintura escapular y pelviana	-	
Costillas y esternón	-	
Vértebras	8	«
Manos y pies	-	
Restos no identificables	60	«

Descripción: coloración rojiza por impregnación de los elementos óseos, que presentan debajo una coloración blanca mate y una moderada deformación. Del neurocráneo, sólo se reconocen algunos fragmentos parietales que no permiten un diagnóstico de edad ni de sexo, aunque parece tratarse de un adulto, a juzgar por el desarrollo del díploe. Entre los huesos largos, los más numerosos y fragmentados, se reconocen una porción diafisaria de radio y un cuello de fémur de características adultas.

Conclusiones: se trata de los restos muy incompletos de la cremación moderada (unos 600°C) de un sujeto adulto.

### Urna 5

Peso total	12	gramos
Neurocráneo	1	«
Esplacnocráneo	-	
Huesos largos	4	«
Cinturas escapular y pelviana	-	
Costillas y esternón	-	
Vértebras	-	
Manos y pies	-	
Restos no identificables	7	«

Descripción: muy escasos restos óseos humanos, intensamente incinerados, de los que se conservan apenas vestigios. No hay datos fiables que aportar al estudio antropológico, aunque da la impresión de tratarse de una criatura de pocos años.

Conclusiones: muy escasos restos, bien quemados, de lo que parece pudo ser un niño de pocos años.

### Urna 8

Peso total	393	gramos
Neurocráneo	57	«
Esplacocráneo	15	«
Huesos largos	106	«
Cinturas escapular y pelviana	-	
Costillas y esternón	-	
Vértebras	3	«
Manos y pies	2	«
Restos no identificables	210	«

Descripción: del neurocráneo se recuperaron escasos fragmentos, muy pequeños, de color grisáceo con reflejos azules característicos de una combustión escasa (unos 400°). Se reconoce la zona glabellar, y dos fragmentos presentan restos de una sutura no identificable, pero claramente absorbida en sus dos caras, lo que señala, en principio, una edad media de vida, en cualquier caso, mayor de 25 años. Del esplacocráneo se recogen fragmentos escasos de rama horizontal derecha de maxilar inferior. Se aprecia la pérdida *in vitam* de M3 derecho. Se recogen también 20 piezas dentarias de color gris, entre las que se encuentran, dos incisivos superiores, un canino probablemente inferior, dos premolares y un M3, inferiores.

Las demás piezas se encuentran muy fragmentadas, siendo imposible una identificación positiva. En los incisivos y en el canino hallados, se hace evidente la presencia de una intensa abrasión, de grado III probablemente. Todo ello sugiere a un adulto maduro, de más de 30 años.

Los huesos largos presentan una coloración irregular, con zonas blancas y numerosas áreas grises. El único fragmento reconocible y entero es una cabeza de radio. Ello nos permite aplicar la técnica de Van Vark, que relaciona el perímetro radial con el sexo.

El perímetro que nosotros medimos es de 53 milímetros, puesto que los diámetros se reducen, en los huesos quemados a 600 ó 700 grados centígrados, aproximadamente un 3%, obtenemos para este radio un diámetro de 55 milímetros, correspondiente a un varón.

Conclusiones: restos relativamente escasos de la cremación irregular de un sujeto de sexo, probablemente, varón y de edad claramente superior a los 30 años por lo menos.

### Urna 14

Peso total	164	gramos
Neurocráneo	51	«
Esplacnocráneo	-	
Huesos largos	88	«
Cinturas escapular y pelviana	-	
Costillas y esternón	-	
Vértebras	-	
Manos y pies	-	
Restos no identificables	25	«

Descripción: la coloración de los fragmentos hallados es blancuzca con tintes grises, propia de una combustión intermedia. Sin embargo, la deformación de las piezas óseas es importante, por lo que se trata, en nuestra opinión, de una cremación prolongada pero con mala oxigenación (alrededor de 600°C durante más de tres horas). Del neurocráneo se reconocen una porción con la cresta interna del frontal gruesa; un borde orbitario superior izquierdo, claramente masculino, un peñasco de temporal izquierdo, con un conducto auditivo muy grande, propio de varón y un fragmento de occipital con potentes canales vasculares laterales y una fuerte cresta interna. Un fragmento presenta un resto de sutura sagital aún abierta en su cara endocraneal, indicando la juventud del sujeto.

Entre los huesos largos, llama la atención una parte de epífisis distal, probablemente de fémur, que presenta en su sección características claras de contener aún cartílago de crecimiento. Por lo tanto, debemos situar la edad del sujeto en la adolescencia, antes de los 18 años, pero no muy lejos de esa edad.

Conclusiones: escasos restos del esqueleto de un sujeto varón adolescente, sometido a una prolongada cremación. Las irregularidades de coloración y deformación entre los huesos largos, junto a una combustión lenta y mal oxigenada, indican probablemente una pira de escasa calidad.

### Urna 15

Peso total	668	gramos
Neurocráneo	205	«
Esplacnocráneo	1	«
Huesos largos	252	«
Cinturas escapular y pelviana	22	«
Costillas y esternón	43	«
Vértebras	27	«
Manos y pies	2	«
Restos no identificables	144	«

Descripción: la coloración de todos los restos es blanca con algunas zonas grises que presentan, no obstante, intensa deformación. Hay que pensar, pues, en una cremación intensa, a más de 700°C. Del neurocráneo se reconocen un borde

orbitario superior izquierdo con restos de glabella y de sutura metópica, todo ello claramente femenino. Se recogen ambos peñascos temporales con conductos auditivos pequeños. Algunos fragmentos de ambos parietales dejan ver restos de sutura sagital en vías de fusión en la cara exocráneo y totalmente fusionada en el endocráneo, lo que nos indica una edad superior a los 25 años.

Se aprecian los extremos distales de ambas clavículas, pequeños y gráciles, propios de mujer. Algunos fragmentos costales presentan un tamaño femenino y una intensa combustión, lo que parece indicar que la oxigenación de la parte anterior del tórax fue buena. En general, este hallazgo corresponde a una posición de decúbito supino del cadáver sobre la pira, habiéndose completado ésta con madera encima del cadáver. Sin embargo, las vértebras suelen quedar menos quemadas en esta posición; las halladas en esta cremación se hallan, por el contrario, muy bien quemadas. Ello sugiere una continúa atención a la pira, con frecuentes movimientos y ordenación de los restos más que una posición concreta.

Los huesos largos constituyen una parte importante del material, estando uniformemente quemados, con importantes distorsiones, propias de las altas temperaturas. Una cabeza humeral mide 36 milímetros de diámetro, propia de mujer.

Conclusiones: se trata de los restos muy bien cremados del cadáver de una mujer de edad adulta, sin que sea posible determinar la edad con más precisión. La posición del cadáver en la pira no es fácil de determinar, pero ésta debía ser abundante y continuamente atendida.

### Urna 17

Peso total	498	gramos
Neurocráneo	70	«
Esplacocráneo	-	
Huesos largos	220	«
Cinturas escapular y pelviana	-	
Costillas y esternón	8	«
Vértebras	5	«
Manos y pies	-	
Restos no identificables	196	«

Descripción: coloración parda rojiza por impregnación de sales ferruginosas. Debajo de las mismas, la coloración es blanca mate, excepto en dos fragmentos craneales, negros, apenas quemados.

Del neurocráneo se recogen varios fragmentos de un espesor medio de 4 milímetros, sin que sea posible establecer detalles anatómicos de interés. Los pocos restos de suturas presentes, muestran una apertura en exocráneo con un inicio de cierre en endocráneo. Con ello, pensamos que se trata de un adulto joven de sexo no precisable. Entre las vértebras, se aprecian una apófisis odontoides de adulto, sin signos degenerativos, un fragmento de arco posterior de atlas y dos fragmentos de apófisis transversa de cervical imprecisables. El resto del material no presenta elementos identificativos que puedan sernos de utilidad.

Conclusiones: restos, intensa aunque irregularmente quemados, de un sujeto de edad adulta joven, de sexo indeterminable.

## **Algunas conclusiones sobre los restos incinerados**

La primera conclusión que se impone al comentar estas cremaciones es que son irregulares en cuanto a contenido y, sobre todo, escasas globalmente. Es decir, no hay ninguna que exceda los 700 gramos, siendo la más pequeña de 12 gramos.

Con excepción de la cremación de mayor peso, la número 15, todas las demás están incompletas, entendiéndose por tales a las que no contienen todos y cada uno de los apartados anatómicos que recogemos en las descripciones.

De las siete cremaciones, dos han sido sexadas con seguridad y una tercera, lo ha sido con ciertas probabilidades de seguridad. Ello indica una capacidad sexadora, a pesar de lo escaso del material, de un 42%, porcentaje aceptable, si tenemos en cuenta que se admiten porcentajes máximos de un 60% en las grandes series.

Es de destacar que el conjunto presenta un grado moderado y, sobre todo irregular, de combustión. Sin embargo, la cremación mejor realizada, es decir, durante más tiempo y a más alta temperatura, es la que precisamente resulta más abundante, la número 15, con 700 g. Aunque no conocemos las características del hallazgo, una posible explicación de este fenómeno es que precisamente los cadáveres mejor quemados, o mejor «atendidos» desde un punto de vista ritual, son, lógicamente, aquellos cuyos restos han sido recogidos con mayor exhaustividad en la pira una vez que ésta se ha apagado. No debemos olvidar que el rito de la cremación tiene dos fases igualmente importantes e inseparables en su «calidad»: la combustión en sí del cadáver y la recogida y conservación de las cenizas.

La no presencia de tierra, polvo o piedras, debe atribuirse, suponemos, a una manipulación previa de estos restos, y no a una excepcional conservación en recipiente hermético.

Destaquemos, por último, que en los casos en que han aparecido restos animales en la cremación, éstos han correspondido a moluscos.

